



## FOLIAS

*Para cantar à las damas, dándoles noticia de los amores de sus Enamorados, con todo lo demas que verá el curioso Lector.*

**E**scucha Deidad querida  
si acaso no te molesto  
oirás del corazon mio  
las ansias, y los tormentos.

Aquí he venido à cantar,  
y à explicarte mi dolor,  
porque te duelas de mí,  
y cesa tanto rigor.

Desde aquella vez primera,  
que en tu presencia me ví  
el corazon, vida y alma  
à tu obediencia rendí.

Pero si yo me rendí,  
no es fuerza mi lealtad,  
pues solo con tu hermosura  
arrastra mi voluntad.

Mas no es mucho que me arras-  
lo hermoso de tu veldad (tre  
si de Cupido has tomado  
las flechas para matar.

Esto no puedo negarlo,  
testigo es mi corazon,  
que aquí lo tienes herido  
con saetas de tu amor.

Tu amor me tiene rendido,  
y no puedo soségar,  
el suspirar me da alivio,  
mas no puedo suspirar.

Suspiros porque quereis  
salir del corazon triste,  
si sabeis que adonde vais  
para jamas os reciben?





Duélete, Señora mía,  
de este humilde corazón,  
pues de noche y de día,  
idolatrando está en vos.

No determino el pintar  
lo hermoso de tu belleza,  
porque será deslucir  
lo heróico de tu grandeza.

Señora es tanto mi amor,  
que de fuerzas desvalido  
llorando solo descanso,  
pidiendo à tu amor auxilio.

(do  
Y esto es porque estoy llorando  
de mi agravio recibido,  
de ver, que à quien quiero mas  
mucho mas me ha aborrecido.

Que en este mundo tirano,  
se paga una voluntad,  
tan solo con el desden,  
y con no tener piedad.

Mas yo espero en tí, Señora,  
me tienes de hacer favor  
de pagar mi voluntad,  
y fineza de mi amor.

Pero si ya no te mueve  
mi pena, ni mi desdicha,  
acábame de matar,  
para que pierda mi vida.

Se acabará mi querer,  
se acabará mi llorar,  
se acabará mi tormento,  
y todo se acabará.

Mal haya este pecho tirano,  
que tanto ha idolatrado,

mientras mas enternecido,  
ha sido mas castigado.

Pero qué tengo de hacer  
si tanto el amor me aprieta,  
sino aunque me aborrezcais,  
adorar vuestra belleza?

Porque aunque pierda la vida,  
el corazón, y mi aliento  
me arrojaré à los peligros,  
por alcanzar yo tu cielo.

En lo hermoso de tu cielo  
mis potencias se recrean,  
se regala mi alvedrio,  
y mantiene mi firmeza.

Eres el norte precioso,  
donde el baxel de mi pecho  
válido de tu luz bella,  
tomará seguro puerto.

Eres la palma gallarda,  
y hermosísimo laurel,  
eres azucena blanca,  
y hermosísimo clavél.

Eres mosqueta olorosa,  
eres el fresco jazmín,  
eres la rosa fragante,  
y la floresta de Abril.

Eres norte guarnecido,  
adonde encierres amores,  
y tú tienes el manejo  
para aliviar mis pasiones.

Mira que mi amor se queja,  
Señora de tus rigores;  
dame luz para que salga,  
mi vida de esas prisiones.





Mucho siente la prision  
aquel que ha sido leal,  
que le paguen el cariño  
con una grande impiedad.

Señora con tu favor  
págame mi voluntad,  
mira, que si es al contrario,  
el mundo te culpará.

Me quejaré de tu cielo,  
dándole dos mil querellas,  
á los montes, y á los campos,  
á los prados, y á las selvas.

A las plantas, y á las aves,  
á los signos y planetas  
y todos te culparán  
porque no tienes clemencia.

Mal haya quien quiere-bien,  
y quien pone su aficion  
en quien no le corresponde  
á un ardimiento de amor.

No me despido, Señora,  
de tu hermosura y belleza  
para morir ó vivir  
solo aguardo tu respuesta.

A Dios dueño de mi vida,  
á Dios hechizo del alma,  
á Dios norte de mi amor,  
á Dios mar de mi esperanza.

No te puedo escribir mas,  
porque se me abrasa el pecho  
en las ardientes volcanes  
del fuego de mis recelos.

# SATIRA

## GRACIOSA Y ENTRETENIDA.

Que trate yo á mi muger,  
conforme á mi estado y ser,  
y la quiera como á mí,  
bueno; eso si, si, si.

Mas porque mucho la quiera;  
se muestra muy bachillera,  
y mande mas que no yo,  
palo; eso no, no, no.

Que yo su esclavo me llame,  
y como esposa la ame,

pues para tal la escogí;  
que me place; aqueso si, si, si.

Pero que salga galana,  
hoy bien, y mejor mañana,  
con ropa que otro le dió;  
malo; eso no, no, no.

Que se vaya á la comedia,  
y que yo pague por ella,  
y se siente junto á mí,  
bueno, eso si, si, si.





Pero yo por ella honrado,  
me busque, y me dé su lado,  
el que jamas me lo dió;  
puñaladas; eso no, no, no.

Que vaya à ver à mi Madre  
à la casa de mi Padre,  
y que se esté quieta allí;  
bueno, eso si, si, si.

Mas que salga con meneos,  
sin saber en sus paseos  
si con algieun platicó;  
latigazo; no, no, no.

Y que estando à la mesa,  
sea amiga, ó corteza  
coma lo que yo comí;  
buen provecho eso si, si, si.

Mas que todo el año quiera  
comer cabrito, y ternera,  
y que tenga el nombre yo;  
cuerno; eso no, no, no.

Que la calce el Zapatero,  
y que se lleve el dinero  
que para eso le di,  
bueno; eso si, si, si.

Pero que guarde la pella  
y que se trate con ella,  
porque el diablo sopló;  
lasnazos; eso no, no, no.

Que las mas Pasquas del año,  
aunque à mi bolsa haga daño  
quiera cazuela mongí,  
bueno; eso si, si, si.

Mas que se haga zorrита,  
y con lo que à mi me quitá  
trague mas que gano yo,  
valadre; eso no, no, no.

Que pruebe el Sastre el justi-  
por defuera del tontillo, (llo,  
sin tocar el pulevi;  
bueno; eso si, si, si.

Mas que venga por ventura,  
el Sastron, y su figura,  
y me haga un qué sé yo;  
trabucazo, eso no, no, no.

Miren bien la satirilla,  
no dexen tener calzones,  
darles buenos cozcorriones,  
quebrarles una costilla.

FIN.

